

LA VIDA PSÍQUICA INCONSCIENTE (post. 2.3).



Sandor Ferenczi.

La exploración de la *vida psíquica inconsciente* ha permitido al psicoanálisis conocer los estadios de desarrollo de los impulsos del Ego y de los impulsos sexuales tal como acabamos de exponerlo. Es por tanto necesario indicar, aunque sea brevemente, las fuentes de estos conocimientos.

Se sabe desde hace tiempo que las huellas mnésicas ejercen por una parte funciones psíquicas conscientes, y por otra existen en nosotros en estado latente inconsciente; se creía que sólo puede permanecer inconsciente una huella mnésica cuya intensidad sea muy débil para “franquear el umbral de la conciencia”. El psicoanálisis enseña, por el contrario, que determinados contenidos psíquicos de fuerte tensión tratan de manifestarse a nivel consciente con intensidad, pero que otras tendencias, agrupadas bajo el nombre de “censura” se oponen a ellos y los condenan a permanecer en el inconsciente, a pesar de su intensidad. El “inconsciente”, en el sentido psicoanalítico del término, corresponde pues al contenido psíquico *rechazado en el inconsciente*.

1.- Los fenómenos de la *sugestión poshipnótica* llevaron a Freud a enunciar la hipótesis de un tal inconsciente. El medium, ejecuta ciegamente al despertar la orden recibida bajo hipnosis si el hipnotizador le ha impresionado suficientemente. Cuando se le interroga sobre los motivos de su acto es incapaz de dar una explicación, o bien fabrica una totalmente artificial recurriendo a su imaginación. Pero cuando se le insta a que recuerde todo lo ocurrido durante la sesión de hipnosis, puede superar la orden latente en su inconsciente y volver a hallar todos los detalles de los sucesos acaecidos bajo hipnosis. Debe concluirse que la obediencia poshipnótica es la consecuencia de una fuerza psíquica inconsciente que sólo puede hacerse consciente si supera una fuerte resistencia. Tras constatar esto, Freud ha renunciado a la terapéutica catártica que consiste en suscitar, bajo hipnosis, la rememoración de los traumatismos olvidados, y ha pasado al empleo del *método de asociación libre*.

2.- He aquí lo esencial de este método: se trata de que el sujeto examinado comunique sin reserva todos sus pensamientos, ya sean sensatos o inverosímiles, razonables o incoherentes. La resistencia interior opuesta a esta experiencia, en forma de objeciones lógicas, éticas o estéticas, equivale a la que el medium opone a la rememoración de los sucesos de la sesión de hipnosis. Pero quien consigue vencer sus reticencias queda sorprendido por la naturaleza y lo inesperado del material aparecido, aparentemente extraño al yo u olvidado durante largo tiempo. Se observa que muchas cosas que se creían arregladas por la acción educativa del entorno o por los propios esfuerzos, siguen estando presentes en cada uno en estado latente. Pero al mismo tiempo puede reconocerse la fuente de donde provienen estas sorprendentes ideas, a veces aparecidas de forma espontánea y otras veces bajo el efecto de trastornos psíquicos. Una aplicación fiel del método permite descubrir que también en nosotros existe o podría existir, paralela y simultáneamente a nuestro pensamiento consciente y organizado, un proceso inconsciente de fantaseo cuyo descubrimiento arroja una viva luz sobre el fondo primitivo subyacente a la personalidad más noble y más evolucionada.

3.- La *experiencia asociativa* ha confirmado experimentalmente la realidad de una vida psíquica inconsciente. Una persona invitada a comunicar de inmediato y sin reflexión alguna la primera palabra que se le ocurre en respuesta a otras palabras pronunciadas en su presencia, manifiesta a menudo reacciones totalmente desprovistas de sentido, sin relación asociativa con la palabra enunciada. Si se le pide al sujeto que reflexione sobre las relaciones posibles entre ambas palabras, es decir que exprese los grupos de representaciones que pueda hallar, se advierte que tal reacción está siempre determinada por un complejo psíquico inconsciente, a menudo un recuerdo desagradable despertado por la palabra propuesta cuyo acceso directo a la conciencia estaba obstaculizado, no pudiendo penetrar en ella más que a través de un derivado lejano. También se trataba de combinar la experiencia de asociación con el examen del *reflejo* llamado *psicogalvánico*. El cuerpo del sujeto que hace la experiencia se introduce en un circuito eléctrico, y se miden, con ayuda de un galvanómetro, la intensidad de las oscilaciones de la corriente cuando se enuncia la palabra clave. Se observa que las oscilaciones particularmente intensas acompañan precisamente a las reacciones “cuajadas” de complejos latentes, donde la respuesta presenta los caracteres definidos anteriormente.

Observemos que estas experiencias de asociación y sus variantes, incluso si pueden confirmar con exactitud el fundamento del método de asociación libre según Freud, son difíciles de utilizar en la práctica, y tienen más bien un valor de ilustración científica.

4.- Los *actos frustrados*, tan embarazados e irritantes en la vida diaria, son muy reveladores en cuanto a los contenidos y tendencias de la vida psíquica y consciente. Pienso en esos síntomas de la distracción que son los olvidos, los lapsus linguae, las torpezas, y los errores, que hasta ahora se explicaban por el azar cuando se les juzgaba dignos de una explicación. Las investigaciones de Freud permiten afirmar que la mayoría de los actos frustrados traducen tendencias latentes en nosotros, aunque sean independientes de nuestro yo consciente y se mantengan desconocidas para nosotros. Si sometemos posteriormente nuestros actos frustrados al psicoanálisis, es decir, si confesamos sin reserva a nosotros mismos o a otro todas las ideas vinculadas a ellos, podemos descubrir que el olvido de un nombre se explica por el significado penoso que ha tomado para nosotros un nombre de la misma consonancia, y que nos desagrada evocar, de forma que la censura, en la medida de lo posible, elimina de la conciencia incluso las palabras de consonancia próxima. Del mismo modo, resulta que tal gesto equivocado (como pisar el pie a alguien, o empujarle, o tirar un vaso o un salero, etc.) manifiesta una tendencia agresiva inconsciente, posiblemente dirigida contra una de las personas presentes; ninguna mujer amorosa admite el “olvido” de una cita como excusa, y el ejército no acepta el olvido para explicar una negligencia; del mismo modo el psicoanálisis considera que los actos frustrados están generalmente sometidos a la regla según la cual pueden aclararse los móviles de tal comportamiento. Pues el psicoanálisis se funda en la idea de un determinismo riguroso de los fenómenos psíquicos; para considerar explicado un proceso psíquico hace falta aclarar sus móviles con el mismo orden de precisión que se exige para la explicación de un fenómeno físico.

5.- Hasta ahora la creencia popular explicaba una parte de los actos frustrados por la intervención de espíritus malignos. El psicoanálisis ha sometido estas creencias populares, así como los cuentos, las leyendas y los mitos, a un análisis profundo, para constatar que las tendencias, mociones impulsivas y contenidos psíquicos inconscientes expresados en estas producciones del alma popular son los mismos que los que acabamos de evocar en su aspecto individual.

6.- De aquí no hay más que un paso para demostrar la existencia del elemento inconsciente incluso en las creaciones artísticas superiores: las bellas artes, la poesía, el éxtasis religioso, la intuición filosófica, y el proceso de la creación científica.

7.- Un modo de producción particular de efecto estético está representado por el *chiste* y lo *cómico*, de los que Freud nos ofrece la explicación en una monografía aparte; ésta nos presenta un panorama apasionante

sobre el juego de los procesos que se desarrollan entre consciente e inconsciente, y al mismo tiempo descubre claramente, tras la fachada divertida o seductora, los primitivos deseos latentes, egoístas o sexuales.

8.- Naturalmente el examen psicoanalítico de las *neurosis* y de las *psicosis* es el que ha proporcionado la fuente más abundante de conocimientos sobre el inconsciente. De ello hablaremos más adelante.

9.- La *interpretación de los sueños*, uno de los principales medios de acceso al inconsciente, merece un capítulo aparte.

.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo IV, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.